

tia. Apenas están secos los pequeños, condúcenlos á un sitio donde puedan ocultarse; mas tarde los llevan á las grandes charcas, y por último, cuando comienzan á revolotear los acompañan al mar.

Los cautivos exigen mucha solicitud y un alimento mezclado en gran parte con larvas de insectos ó de hormigas: mediante estas condiciones consérvanse muchos años en la jaula.

### LOS ZARAPITOS—NUMENIUS

**CARACTÉRES.**—Los zarapitos, que forman un género de la última sub familia, se reconocen por los caracteres genéricos siguientes: estructura delgada, pico mucho mas largo que la cabeza, arqueado, alto en la base, delgado hácia la extremidad, blando en toda su extension, excepto en la punta, que es córnea, de mandíbula superior un poco mas larga que la inferior, la cual está cubierta por aquella. Las piernas son bastante prolongadas, desnudas muy por encima de la articulación tibio tarsiana; los dedos relativamente cortos, con el pulgar que no toca el centro sino con la extremidad; las alas son grandes y muy agudas, y la primera rémige mas prolongada; la cola medianamente larga, redondeada y compuesta de doce rectrices. El plumaje, duro y compacto, no cambia por la edad ni por el sexo.

#### EL ZARAPITO REAL—NUMENIUS ARQUATUS

**CARACTERES.**—El zarapito real, la mayor de las especies de Alemania, alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,70 á 0<sup>m</sup>,75 por 1<sup>m</sup>,25 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,32 y la cola 0<sup>m</sup>,12; el pico tiene 0<sup>m</sup>,18 á 0<sup>m</sup>,20 de largo. El lomo es pardo, rayado de amarillo rojo pálido, con manchas pardas longitudinales por debajo; la parte inferior del cuerpo de un rojo amarillento y manchas prolongadas pardas; las rémiges negras, con tallos blancos y manchadas de este color; las tres primeras tienen filetes interiores del mismo tinte, y las otras presentan una mezcla de manchas claras dispuestas formando S S. Las rectrices son blancas, rayadas de pardo negro, con la base de la mandíbula inferior de un gris aceitinado; los tarsos de un gris de plomo. Los individuos jóvenes difieren particularmente de los viejos por tener el pico mas corto, los tarsos mas macizos, y las manchas mas claras en la parte inferior del cuerpo (fig. 186).

#### EL ZARAPITO MENOR—NUMENIUS PHAEOPUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie es una cuarta parte mas pequeña que la anterior, mide 0<sup>m</sup>,52 de largo por 0<sup>m</sup>,90 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0<sup>m</sup>,24, la cola 0<sup>m</sup>,11 y el pico 0<sup>m</sup>,11. El plumaje se asemeja esencialmente al de su congénere descrito, pero es de color mas opaco; las plumas de la cabeza, de un pardo oscuro sin manchas, están divididas en el centro por una faja longitudinal clara; los costados son blancos, con manchas en forma de flecha y fajas transversales de color negro pardo; las rectrices de un gris blanquizo, cenicientas en la base y cruzadas por siete ú ocho fajas oscuras poco marcadas en los bordes. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico negro y los piés de un gris de plomo (fig. 187).

#### EL ZARAPITO DE PICO DELGADO—NUMENIUS TENUIROSTRIS

**CARACTERES.**—Este zarapito, casi del mismo tamaño

que el anterior, difiere de él por tener el pico mucho mas delgado, por el color mas claro de todo el plumaje, sobre todo el del centro del dorso, por la coronilla, de un amarillento de orin, con manchas de color pardo negruzco, por las grandes manchas ovales irregularmente cuadradas en los lados del pecho y en los costados, y en fin, por las rectrices, que son blancas, con fajas transversales muy marcadas.

#### EL ZARAPITO BOREAL—NUMENIUS BOREALIS

**CARACTERES.**—El zarapito boreal, el mas pequeño de todas las especies descritas, tiene una longitud de 0<sup>m</sup>,35; las alas miden 0<sup>m</sup>,19, la cola 0<sup>m</sup>,09 y el pico 0<sup>m</sup>,06. Las plumas de la parte superior son de un pardo amarillento; las de los hombros tienen un viso rojizo, con bordes de un blanco amarillento, ó rojizo leonado; una faja longitudinal del centro de la cabeza y las cejas son de un amarillo de barro pálido, con líneas oscuras; la garganta, la parte inferior del pecho y el vientre de un blanco amarillento; el cuello y el buche presentan fajas de un pardo oscuro; los lados del pecho y los costados tienen manchas en forma de flecha, del mismo color; las rémiges son de un pardo de tierra con tallos blancos; las rectrices de un pardo opaco con viso rojizo y fajas transversales de un pardo oscuro. Los ojos son de este último tinte; el pico amarillento, de color de carne en la base y de un negro pardusco en la punta; los piés de un verde pardusco.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—En toda Europa se encuentra el zarapito real: se reproduce en el norte, atraviesa el sur en la época de sus emigraciones, y hasta se le encuentra en una gran parte del Asia. En sus viajes llega hasta las Indias y el centro de Africa, donde permanece desde el mes de setiembre al de marzo; no escasea mucho en el noroeste de América. Aparece en nuestros países en abril, mas el paso dura hasta mayo, vuelve á fines de julio; vaga de un punto á otro sin objeto determinado, y en setiembre vuelve á emprender su ruta hácia el sur. Cuando la estación fria no es demasiado rigurosa, se queda en las regiones septentrionales, rara vez en Alemania, mas á menudo en Inglaterra y en las islas Feroé, cuyas riberas templadas el Gulf-Stream. En Grecia, segun Von der Muhle, y en España, por lo que yo he observado, se ven todo el año zarapitos reales.

El zarapito menor no habita durante el período del celo mas que la Tundra del extremo norte, pero prolonga sus viajes tanto como su congénere, por lo cual se le debe considerar cosmopolita. El zarapito de pico delgado, muy raro en Alemania, pertenece á los países que se hallan alrededor del Mediterráneo, y en su viaje cruza una parte del Africa y del Asia. El zarapito boreal, en fin, originario del alto norte de América, visita la Europa solo casualmente y muy raras veces.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todas estas diversas especies se asemejan tanto por su género de vida, que podré limitarme á la descripción del zarapito real.

De todos los limícolas, el zarapito real es el menos escrupuloso en la elección de residencia. Todo país es bueno para él, así las costas del mar como las orillas de las corrientes y de los lagos en el interior de las tierras; lo mismo la llanura que los terrenos montañosos. En ninguna localidad se fija: abandona las orillas de las corrientes para volar por las mas áridas llanuras, y desde allí se dirige á los campos y praderas á fin de volver al agua. Encuéntrase en todas partes; pero no se le ve con regularidad en ninguna. Viaja lo mismo de noche que durante el día, siguiendo la ruta or-

dinaria de las aves emigrantes, pero mas irregularmente; apártase de los rios á una distancia de varios kilómetros, y franquea montañas bastante altas. En su residencia de invierno se conduce lo mismo que en nuestros países; se le ve siempre cerca de los lagos y del mar; pero tambien se le encuentra en las estepas, cazando las langostas en compañía de los ibis, ó bien buscando su alimento en las rocas de las márgenes del Nilo, como sucede en la Nubia.

He visto al zarapito real en el extremo norte, donde anida; le he cazado en las márgenes del Nilo Blanco y del Nilo Azul; le observé en Laponia, Siberia, Egipto, Grecia, España y Alemania; le he encontrado en las mas diversas circunstancias, y siempre ví que se conducía lo mismo. Por do quiera y en todas ocasiones manifiesta prudencia y recelo; parece conocer sus ventajas, y sin embargo es tímido. Mas sociable que las demás zancudas, agrádale reunirse con sus semejantes para formar reducidas bandadas; y como es bien conocida su vigilancia, agrúpanse á su alrededor otras aves de ribera menos cautelosas. Contesta al grito de llamada de un individuo de los de su especie, y no hace caso de los demás sonidos, pues las otras aves le son indiferentes, ó solo le inspiran temor ó desconfianza. Huye del hombre en todas partes, aun en los parajes donde anida, por mas que en ellos sea menos tímido que en otros puntos. En el sur llega á ser insoportable para el cazador, pues mas receloso que el averfria, emprende la fuga, no solo cuando se acerca el peligro, sino apenas ve algo sospechoso á lo lejos. Además sabe distinguir perfectamente entre las personas inofensivas y las peligrosas; deja que se acerquen el campesino y el pastor, pero huye de todo hombre que le parece hostil. Mis criados negros consigueron matar con mas frecuencia que yo zarapitos, y eso que no perdoné molestia ni fatiga para sorprender á las astutas aves.

El zarapito real es un sér que interesa. Su aspecto y modo de andar, su vuelo y su voz predisponen en favor suyo mas que los otros escolopácidos. Avanza á largos pasos, pero con rapidez y garbosamente, ó *con dignidad*, como diria Naumann; cuando se apresura no redobra el número de los pasos, sino su extension. Muévase tan bien en tierra como en el agua, en la que penetra hasta el vientre; nada por puro gusto, y muy bien. Su vuelo no es muy rápido, pero sí regular, fácil y notable por sus graciosos giros, que el ave parece ejecutar sin fatiga. Antes de posarse se cierra algun tiempo; cuando se deja caer desde una gran altura, cierra las alas, baja ruidosamente hasta cerca del suelo, disminuye luego su velocidad, extendiendo aquellas, y no toca en tierra sin balancearse aun algun tiempo. Su voz se compone de notas llenas, bien acabadas y sonoras, que así se pueden comparar con los sonidos del órgano como con los de la flauta, expresándose por las sílabas *tauí, tauí*, y *tlauíd, tlauíd*. Cuando estos séres parecen conversar entre sí, emiten el sonido *tvi, tvi*; su grito de angustia es ronco, y se expresa por *krash* ó *kruih*. Durante el período del celo entonan estas aves un breve canto en el que, aunque solo compuesto del grito de llamada, se confunden las notas de una manera tan singular como indescriptible.

El zarapito real anida en algunas localidades del norte de Alemania, aunque no se reproduce con regularidad sino en los países del todo septentrionales, y principalmente en las tundras, segun he dicho en otro lugar. Estas aves aparecen en Laponia hácia la misma época que en nuestros países y se reproducen poco despues de su llegada. El macho emite su grito de amor á todas horas; pero sobre todo hácia la media noche, cuando reina el mas profundo silencio. La hembra busca en la turbera alguna eminencia conveniente para construir su nido, que mas bien que un hueco practi-

cado en tierra, se reduce á una depresion formada en el musgo ó en la yerba por el propio peso del cuerpo. En algunos nidos encontré una capa poco espesa de hojas, que habia llevado el ave. La hembra deposita cuatro huevos mayores que los del pato, redondeados y piriformes, poco lisos, opacos, de fondo verde aceitinado sucio, que tira mas ó menos al amarillento pardusco, con manchas intensas de un gris oscuro y otras mas superficiales y líneas de un negro verdoso. Parece que macho y hembra cubren alternando, manifiestan á su progenie la mas viva solicitud, exponiéndose al peligro por salvarla, y la conducen pronto á los lugares cubiertos de altas yerbas.

El zarapito adulto se alimenta de insectos de toda especie; gusanos, moluscos, crustáceos, pececillos, reptiles, sustancias vegetales, y sobre todo de bayas. Los pequeños no comen sino insectos; en el norte moscas y larvas.

**CAZA.**—La persecucion de esta ave es difícil, dependiendo mucho el éxito de la casualidad. Se obtiene mejor resultado con trampas: para el pajarero, el zarapito real es lo que el tetrao urogallo para el cazador, es decir, el objeto de sus mayores deseos. La suma prudencia de esta ave auxiliada de su penetrante vista, exige por parte del hombre la mayor paciencia y reconcentrada atencion: debe permanecer inmóvil en su choza, saber llamar bien, y no hacerlo demasiado pronto ni por mucho tiempo. Si en vez de posarse la bandada en la red, se pone al lado, ha de tener una gran paciencia el pajarero, porque es preciso esperar á que las aves lleguen al sitio deseado, y á veces no lo hacen, paséanse largo tiempo por la intermediacion, aumenta su desconfianza y aléjanse para no volver. Sin embargo, hay dias mas felices en que de una sola vez se cogen bajo la red cinco ó seis de estas preciosas aves.

La carne de este zarapito es justamente apreciada, aunque no tan fina como la de la becada; solo tiene todo su buen sabor á fines de verano, y no en otoño ni en la primavera. Los que se matan en Africa durante el invierno, son buenos cuando mas para hacer caldo.

**CAUTIVIDAD.**—Estas aves se acostumbran fácilmente al cambio de régimen; pero siempre manifiestan una marcada predileccion por la carne. Con pocos cuidados se conservan perfectamente, sobre todo si se les pone en una pajarera espaciosa ó en un recinto algo extenso. Acostúmbranse muy pronto á su amo y á los animales en cuya compañía viven.

## LOS HERODIONES — HERODIÆ

**CARACTÉRES.**—Los herodiones constituyen el segundo sub-orden, ó segun la opinion de algunos naturalistas, un orden independiente, que se ha designado ya con el nombre de *cigüeña* (*Ciconia*), ó bien con el de *gresores* (*Gressores*). Las aves de este grupo ofrecen los siguientes caracteres: el cuerpo mas ó menos grueso; cuello largo y delgado; cabeza pequeña; pico prolongado, fuerte, grueso, alto, excepcionalmente ensanchado en forma de cuchara, y cubierto en gran parte de un revestimiento córneo; piernas altas, desprovistas de plumas hasta muy por encima de la articulación tibio-tarsiana; los dedos, en número de cuatro, tocan todos en el suelo cuando el ave anda; los anteriores están reunidos generalmente por una corta empalmadura y provistos de uñas vigorosas; las alas son bastante redondeadas, las falsas alas alcanzan suficiente desarrollo; la cola es corta; el plumaje blando por lo regular y como descompuesto; la línea naso-ocular, y con frecuencia la cara y el cuello, están desnudos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los herodiones viven en los pantanos, en las aguas mas profundas; rara vez en los parajes secos. Se alimentan de vertebrados, moluscos, crustáceos é insectos. Anidan en los sitios altos, con frecuencia en los árboles; ponen huevos blancos, de un verde azulado, uniforme, ó sembrados de manchas claras. Sus hijuelos son alimentados en los nidos.

## LOS ÍBIDOS — IBIDÆ

**CARACTERES.**—El primer lugar entre los herodiones corresponde á los íbidos, aves de mediana talla y de formas graciosas que comprendiendo veintisiete especies se extienden por todo el globo. Tienen el pico bastante blando, duro solo en la punta, y puede ofrecer dos distintas formas, consistiendo su carácter comun en un surco que desde las fosas nasales se corre hasta la punta; los tarsos son de mediana altura; los dedos anteriores se hallan reunidos por una corta membrana; las alas son bastante puntiagudas; la cola se corta en ángulo recto y el plumaje es abundante. Los íbidos se agrupan en dos subdivisiones bien marcadas.

## LOS IBIDINOS — IBIDINÆ

**CARACTERES.**—Los íbidos son aves bastante pequeñas, aunque de vigorosa conformacion; teniendo el cuello largo; cabeza pequeña; el pico, bastante largo, dispuesto en forma de hoz, disminuyendo de grueso desde la base á la punta, que afecta la forma cilíndrica; la mandíbula superior presenta profundos surcos longitudinales, casi hasta su extremidad. Las piernas son medianamente altas; los dedos bastante largos, reunidos los tres primeros por una pequeña membrana, y provistos de uñas estrechas, planas, de punta acerada, asurcadas inferiormente, excepto la del medio, que es dentada. Las alas son grandes, anchas y redondeadas; las falsas notables por su brevedad y sus plumas desbarbadas; la cola, corta y ancha, se redondea, ó presenta una ligera escotadura, consta de doce rectrices; el plumaje es compacto y eréctil.

Las pequeñas especies se asemejan á los zarapitos, pero difieren por sus tintes y por el plumaje de un color. Algunas especies tienen la cara desnuda, lo mismo que el cuello, cubiertos de apéndices singulares; y las plumas de la nuca son muy largas. Los sexos difieren poco uno de otro; los pollos se diferencian de los adultos: el plumaje de verano no es el mismo que el de invierno.

Segun Nitzsch, el esqueleto de la cabeza es sólido en todas sus partes; el frontal mas alto y ancho; el tabique interorbital está completamente osificado. La columna vertebral comprende quince ó diez y seis vértebras cervicales (dos ó tres mas que en los zarapitos), ocho ó nueve dorsales y siete caudales. El esternon es menos voluminoso; las dos escotaduras membranosas internas tienen poco mas ó menos las mismas dimensiones que las externas. Varios huesos del esqueleto son neumáticos, contrariamente á lo que se observa en los escolopácidos; tales son, el húmero, el omoplato, el hueso de la pelvis, el esternon, y la mayor parte de las vértebras. La lengua es pequeña, triangular y como atrofiada; el estómago musculoso; los ciegos notables por su brevedad.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los íbidos, de los que se conocen 21 especies, habitan principalmente las regiones cálidas; solo algunas especies se encuentran en las zonas templadas. Se les ve en todas las partes del mundo; ciertas especies habitan países lejanos unos de otros; otras tienen un área de dispersion mas limitada. Las que existen en el norte emigran; las demás son errantes, pero con cierta regularidad.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todos los íbidos viven en los pantanos, unos cerca de la costa, otros en las mesetas pantanosas de las montañas, y varios en los bosques y las estepas; permanecen siempre en sitios donde hay árboles.

Las especies cuyas costumbres conocemos son diurnas: al salir el sol, ó un poco antes, abandonan los árboles donde han pasado la noche para dirigirse á los puntos en que encuentran la comida; permanecen allí toda la mañana; van á descansar hácia el medio dia á tierra, ó con mas frecuencia á los árboles; vuelven por la tarde á los sitios donde comen, y se retiran luego todos juntos en direccion al lugar donde se entregan al descanso. Solo viajan de dia, y nunca de noche, aun en las de clara luna.

Los íbidos ofrecen mas de un punto de semejanza con los escolopácidos en cuanto á sus usos y costumbres; pero esta analogía es mas aparente que real. Recuerdan á los zarapitos cuando están en tierra buscando su alimento, pero difieren en todo lo demás. Andan bien, con mesurado paso, sin correr; penetran en el agua hasta el vientre, y nadan, no solo cuando se ven obligados á ello, sino tambien por puro gusto. Vuelan mas lentamente que los zarapitos, dando numerosos aletazos; luego se deslizan por el aire; las bandadas no se agrupan en ángulo, sino que forman como una línea recta que avanza de frente; antes de posarse se ciernen como las cigüeñas; cuando no buscan alimento, se posan en los árboles.

Su voz carece completamente de armonía: es sorda, ronca ó chillona y plañidera; en algunos individuos es muy singular.

Sus sentidos ofrecen tanto desarrollo como los de los zarapitos: por su inteligencia ocupan el primer lugar en el orden.

Todos son sociables y se reunen no solo con individuos de su especie, sino tambien con aves de otra clase sin trabar sin embargo relaciones íntimas, mientras que entre si viven siempre en bandadas, ó cuando menos apareados; anidan y viajan juntos y permanecen tambien reunidos en sus cuarteles de invierno.

Los que permanecen junto á la embocadura de los rios ó en las costas, comen peces, crustáceos y moluscos; los que habitan los pantanos se alimentan de peces, reptiles y pequeños animales acuáticos. En su estado libre desprecian probablemente todo alimento vegetal; en cautividad, se nutren de él exclusivamente; el pan blanco es para ellos una verdadera golosina.

El período del celo coincide con la primavera de la region que habitan. Su nido se halla en ramas de árboles ó arbustos, cuyo pié penetra en el agua ó en los pantanos: tambien les gusta apoderarse de los nidos hechos por otras aves, los cuales modifican un poco; y en caso necesario le fabrican ellos mismos con ramas, briznas, rastrojos y raíces. Cada puesta consta de tres á seis huevos unicoloros: ignórase si cubren los dos sexos, pero se sabe que ambos se cuidan de su progenie. Los pollos se quedan en el nido hasta que se hallan en estado de volar, pero los padres los conservan consigo mucho tiempo aun despues de emprender su vuelo. Necesitan al menos dos años para ser adultos: varias especies no parecen aptas para la reproduccion hasta el tercero.

Estas aves tienen pocos enemigos que temer; y en ningun punto las caza el europeo con regularidad, aunque su carne sea delicada y sabrosa.

**CAUTIVIDAD.**—En muchas localidades donde abundan los íbidos se crian individuos jóvenes: acostúmbrense muy pronto al hombre y le recrean por su inteligencia y docilidad.

## LAS FALCINELAS — FALCINELLUS

### LA FALCINELA BRILLANTE—FALCINELLUS IGNEUS

**CARACTERES.**—Un cuerpo esbelto, cuello de mediana longitud, pico largo, arqueado y delgado á proporcion; patas regulares; alas bastante anchas y redondeadas, con la segunda y tercera rémiges mas largas; cola corta, y plumaje compacto, con la línea naso-ocular desnuda, tales son los caracteres del primer género que vamos á examinar ahora, representado en Europa por la especie siguiente:

**CARACTERES.**—La falcinella brillante, que Buffon llamó *chorlito de Italia*, tiene el cuello, el pecho, el vientre, las nalgas, y la parte superior de las alas de color pardo castaño; la parte superior de la cabeza pardo oscura, con visos bronceados; el lomo, las rémiges y las rectrices de un pardo negro, con matices violeta ó verdosos; el ojo pardo, rodeado de un círculo desnudo gris verde; el pico de un verde oscuro sucio;

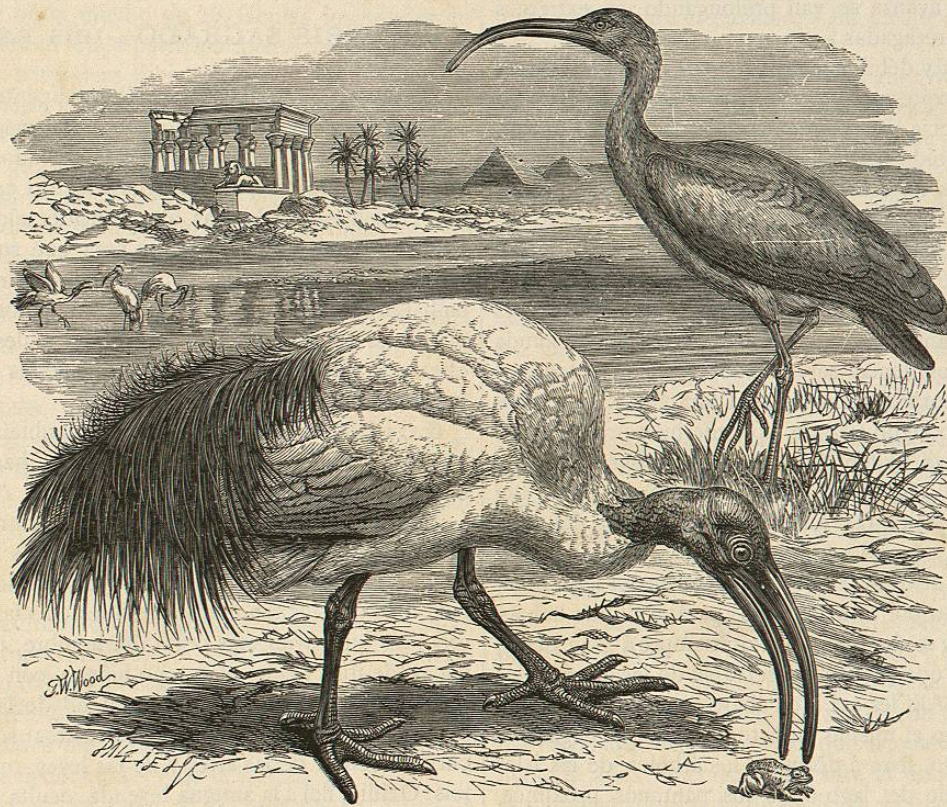


Fig. 188.—EL IBIS SAGRADO

Fig. 189.—LA FALCINELA BRILLANTE

los tarsos de un gris verdoso. En invierno, la cabeza y el cuello son negros; las plumas de la parte inferior del segundo, de dicho tinte, orilladas de blanco; el lomo de color de cobre con mezcla de verde; el vientre y el pecho de un gris pardo. El ave tiene 0",60 de largo, y 0",98 de punta á punta de ala; esta mide 0",35 y la cola 0",09 (fig. 189).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El falcinela brillante habita en los cinco continentes; en Europa se le encuentra en los Principados Danubianos, en Rusia y en el sur de Polonia; se le ve aislado en el sur de Italia, en el mediodía de Francia y en España; en Asia existe en todos los países situados alrededor del mar Negro y del Caspio, en Anatolia, Persia, Siria y toda la India. En Africa anida á orillas de los lagos de la costa septentrional, y quizás tambien en el centro, oeste y sudeste del continente, hasta donde suele llegar durante sus viajes. En Australia se le ve en todos los sitios convenientes; en América se le ha observado desde los 46° de latitud norte hasta los 40° de latitud sur.

Desde Hungría y Polonia, algunos individuos llegan á Sillesia, al ducado de Anhalt y Brunswick; algunos hay que se han extraviado hasta Islandia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En Egipto la falcinela brillante es un ave sedentaria: en Hungría de paso; llega á fines de abril ó á principios de mayo y marcha en agosto, ó setiembre á mas tardar. Encuéntrase por todas

partes en las orillas del bajo Danubio, del Drave y del Save; habita principalmente los estanques y los pantanos, sumergidos á menudo por estas corrientes; busca asimismo los lagos de las costas y los pantanos fangosos; allí es donde anida y vive con preferencia. Parece que las bandadas que habitan un país cambian á menudo de domicilio, y van errantes de un pantano á otro; esto es por lo menos lo que sucede en invierno; durante el verano, el cuidado de la progenie retiene á los padres en un mismo punto.

La falcinela anda tranquilamente, con el cuello encogido en forma de S, levantado el cuerpo hácia delante, inclinado el pico hácia el suelo; y da largos pasos, que se suceden á intervalos iguales. Para buscar su alimento penetra en el agua á bastante profundidad; nada sin tener precision de ello, pero pasa de esta manera de un islote á otro. Cuando vuela tiende el cuello y las patas, agita las alas rápidamente, se cierne algun tiempo y luego toma nuevo impulso. Es muy raro encontrar una falcinela sola; casi siempre se ve cierto número de individuos que vuelan de concierto á una gran altura, formando una línea estrecha y compacta, de tal modo que las alas de dos aves próximas parecen tocarse, avanzando así de la manera mas graciosa. «Es curioso espectáculo, dice Naumann, el que ofrece una larga bandada de falcinelas cruzando los aires. Parecen deslizarse como impelidas por la brisa; su línea no es del todo recta; inclínase y se dobla